

~~28~~  
✱

28

Pag. 1.

30

28

POR DON BRVNO  
DIAZ DE CONTAMINA,  
CIVDADANO DE LA IMPERIAL  
CIVDAD DE ÇARAGOÇA:

*SOBRE LA APELLACION, QVE HA  
interpuesto a su Capitulo y Consejo.*

INITIVM A DOMINO.



ENTRE las delicias de los Egipcios, fue la mayor el uso de la nieve, como advierte Alexãdro *dier. genial. lib. 5. c. 25.* Con exceso la introduxeron los Romanos, y el Emperador Neron mandava cocer la bebida, aplicando despues la nieve, por que recibe mas frialdad el agua caliente, y lo nota con toda curiosidad Suetonio Tranquillo *lib. 4. tit. de fuga Neronis.* Por sed ingeniosa tuvo la bebida clada, Marcial *lib. 14. Epigram. 117.*

*Non potare nivem, sed aquam potare rigentem  
de nive, commenta est ingeniosa sitis.*

Grandes Medicos la aprobaron, como Galeno (que viò en tiempo de Christo nuestro Redemptor) Avicenna, y otros, que refiere Bobadilla *in Politic. lib. 3. cap. 4. sit. De los abastos, y mantenimientos num. 9.* donde dize: *No se como nuestra Nacion, no avia antes dado en esto, teniendo tan cerca las Sierras.* Aunque el grande Philo-

A fo-

sopho Seneca *lib. 4. quæst. cap. 13.* no solo reprobò el venderse, pero el uso de ella.

No ha 100. años que se introduxo en esta Ciudad; y aunque en los arrendamientos de su abasto està prevenida la mejor calidad de nieve, que se juzga es de las Sierras de Moncayo, no se ha tenido por dañosa la que se recoge en diferentes puestos del Reyno, y assi se le dieron quarenta dias al Arrendador, para poder venderla: y hasta aora, no se ha hallado en los Registros de la Ciudad, ni en la memoria de sus Ciudadanos, que si el Arrendador ha introducido algunos dias en el Ibierno, nieve, sin ser de Moncayo, lo ayan apenado, no ocupandofela quando la entra, ò quando la vende, y tal vez se dispensa, por la impossibilidad de ir a buscarla a la Sierra, y en tiempo de Ibierno toda la nieve enfria con igualdad, ni à los rayos del Sol, ni à lo blando de las lluvias se deshaze, ut ex Ovidio *Eleg. eleg. 10. lib. 3. trist.*

*Nix iacet, & iactam non Sol, pluviaque resolvunt:  
Indurat Boreas, perpetuamque facit.*

Por quarenta dias, que se dize aver entrado nieve Don Bruno de Contamina su Arrendador, no siendo de Mõcayo, le han condenado los señores Jurados en quarēta penas de a diez libras cada una, aumentando despues, que se apelò a V. S. I. mil y ducientas libras por pena arbitraria, motivando con la Capitulacion del año de 1656. y con las consultas, y deliberaciones de Capitulo, y Consejo de el año 1660. y porque no puede fundarse tan excesiva condenacion en lo capitulado, ni en lo resuelto, apelò a V. S. I. para que reformandola, pueda proseguir sirviendo a la Ciudad con la satisfacion, que ha acostumbrado.

La relacion del hecho tiene circunstancias particulares, que son la mayor defensa de mi Parte. A la primera vista se ofrecen algunos reparos, que parecen de monta, y con la razon, y la verdad quedan desvanecidos. Imposible parece responder a este Enigma, *Mater me genuit, eadem mox gignitur à me*, refierelo Parlador. *lib. 1. rerum quotidian. cap. 3. num. 14.* Y con saber habla del yelo que se formà del agua, y deshecho se convierte en lo mismo, se disuelve el enigma: Assi son algunas dificultades, que se ponderan; y para persuadirlo, se supone, que:

El Arrendador principal del Abasto de la nieve era Lorenço Gil, que fallido a poco tiempo dexò en deudà seis mil libras de los tercios corrientes de su arrendamiento, y quatro mil libras de la vistreta. Siendo fiador Don Bruno se viò obligado a tomar a su cargo el arrendamiento, porque en los otros, no se podia afiançar el recobro, y mejorando el partido, propuso a la Ciudad nuevos fiadores de entera satisfacion, y credito, obligandolos al arrendamiento corriente, y a las diez mil libras de tercios, y vistreta, que restava debiendo Lorenço Gil, assegurando a la Ciudad cantidad tan considerable, arriesgada por los difugios, y creditos anteriores de las fianças, y miserable estado de Lorenço Gil. Ajustòse, que las seis mil libras de los tercios corridos se pagassen dividiendolas en los siguientes. Cumplìó enteramente Don Bruno con esta obligacion, como con todas las que han estado a su cargo, no restando a deber sino el tercio de Março de este año, que de ordinario se paga a la entrada del Verano.

Y aviendo en veinte y seis de Abril mandado ocupar los señores Jurados un carro de nieve con pretexto de



de no ser de Moncayo, conducida de el Lugar de Fuentetodos, no teniendo de pena sino diez libras, lo condenaron en quatrocientas, y despues en las arbitrarias, prendiendo al Carretero, ocupando los quadernos, ò memorias, que tenian los Pessadores en los puestos, mandando arrojar en el rio la nieve, como si fuera mantenimiento infecto, que hiziera peligrar la salud de los vezinos.

Pero siendo la principal defensa de Don Bruno la Capitulacion que tiene acordada con la Ciudad, y en la que fundan los señores Jurados la declaracion, de cuya inteligencia, y dudas que a cerca della se ofrecieren, es el Iuz V.S.I. se propone a la vista el principal pacto, que dize assi: *Primeramente es condicion, que el Arrendador, durante el dicho tiempo, sea obligado tener, y tenga en la presente Ciudad provission, y abundancia de nieve de Moncayo quatro leguas al derredor, y no de otra parte EN PENA DE DVCIENTOS SVELDOS JAQVESES FOR CADA DIA, QUE LA TRAXERE DE OTRA PARTE, dividideros en tres puestos iguales, al comun de la Ciudad, a los señores Jurados, y acusador (exceptados los veinte dias, que por la presente Capitulacion se le dà al dicho Arrendador facultad) y otras penas arbitrarias a dichos señores Jurados, limpia, y buena, y de buen servicio a contento de los señores Jurados, que son, y por tiempo seràn, &c.*

De este pacto resulta, que solo pudieron los señores Jurados declarar la pena de diez libras por el dia, que le ocuparon nieve, no siendo de Moncayo, pues si en otros dias la entrò, y no la ocuparõ, no puede assentar la declaracion, aunque confessara averla introducido,

y re-

y resultàra de los libros de las entradas. Y antes de proponer los fundamentos que lo persuaden, se ha de suponer la equivocacion que ha auido, aun en los quarenta dias, que se dize ha entrado nieve que no era de Moncayo, pues en realidad solo han sido veinte y ocho desde el dia diez y ocho de Deziembre, hasta el veinte y seis de Abril, que se ocupò el carro de Fucendotos, y por ser cosa de hecho, que no tiene mas averiguacion que comprobar la memoria, que se entregará a V.S.I. con los quadernos ocupados, que en nada discrepan, no me detengo a otras ponderaciones.

Y no porque queden en vago muchos dias, como son desde diez y ocho de Deziembre, hasta veinte y cinco de Enero, se infiere aver introducido en esse tiempo, nieve, que no fuera de Moncayo, porque con una entrada en Ibierno suele aver provission para un mes, y por no estar advertido aver entrado nieve de Moncayo en muchos dias, no es consequencia legitima: Luego se ha entrado de otra parte, y quando lo equivocò no prueba por la incertidumbre, ut tenet Raudensis lib. 1. de Analog. cap. 3. à num. 1. aqui se haze evidente comprobando las partidas, con la circunstancia de aver provission con la nieve que se entra en un dia, para muchos.

Pero como importa poco, que sean los dias veinte y ocho, ò sean quarenta, no aviendo precedido ocupaciõ de nieve en el dia que se entrava, no ha podido declarar se la pena, sino por el dia que se ocupò la nieve.

Y se funda, lo primero en la observancia subseguida, assi a esta Capitulaciõ, como a otras, atendiendo al modo con que se ha portado la Ciudad en casos semejantes, como dixo el Consulto en la ley *si de interpretatiõne, ff. de leg. alli: Videndũ est quo iure Civitas retro in his-*

*iusmodi actibus vsa fuit, Isernia lib. 1. comment. ad constitut. Sicilia tit. 10. de illicita portatione armorum vers. Idem de navigatione, facit Covarr. in practic. cap. 33. num. ultimo. Y se darà concluyente informacion a V. S. I. de averse practicado en la conformidad que esta parte pretende, y siendo la observancia subseguida el mejor interprete de qualquiere disposicion, ex cap. cum dilectus de consuetudine l. minime, ff. de legibus, dà firmeça a lo capitulado, y el sentido que admitió la observancia, aunque parezca malo, se ha de calificar por bueno, ut Magistralter resolvit Abbas in cap. cum dilectus 8. de consuetudine num. 7. ibi: Non est recedendum ab illo intellectu, quem consuetudo tribuit, Et si ex post facto apparet, quod iste intellectus in se non sit bonus. Nam debet illud saltem valere ratione consuetudinis. Et tene menti hoc dictum, refert & sequitur D. Suelves conf. 67. num. 21.*

El exceso en la cõdenacion se persuade aviendo juzgado de diferente manera de lo q̄ hasta aora se ha acostumbrado, como en terminos de Iuezes arbitrarios apelãdo de su declaracion lo sintió Menochio lib. 1. de arbitr. quest. 70. num. 1. Et 2. donde pone la questio: *Quomodo coram superiore probari poterit hunc Iudicem in arbitrando excessisse?* y responde con la autoridad de Baldo: *Probari satis, si demonstratur ex more consuevisse aliter iudicari, ut puta, ex more esse, minorem pœnam, quam fuerit imposta, consuevisse imponi iuxta leg. Quid ergo, S. pœna, ff. de his qui notant. infam. ubi pœna maior consue-ta ideo non infamat, quia imponi non debuit, Et c. Quod ex eo confirmatur, quia excedendo cõsuetudinis formam, legem ipsam excedere dicitur, cum consuetudo pro lege observetur.* Y en el num. 14. concluye al intento: *Satis ergo demonstratur hic excessus ex consuetudine contempta.*



Y quando se disputò con Borrueal Arrendador de la Nieve , se venció , que no podian los señores Jurados executar penas por la nieve vendida en los dias antecedentes, no aviendola ocupado, aunque para fundar la Observancia subseguida , no se necessita de juicio contradictorio, ni de prescripcion, y es bastante un acto, ut tenent Giurba *conf.* 19. *num.* 44. Mascard. *de statut. interpretat. conclus.* 2. *nu.* 159. quos sequitur D. Suelves *conf.* 67. *num.* 14.

Con el exemplar que advirtió D. Bruno en el memorial que entregó a V.S.I. se manifiesta , que aviendo sucedido en tiempo del arrendamiento de la siffa la ocupacion al Convento de San Agustin desta Ciudad, de la carne que entraba , pretendiendo , que no solo avia de pagar el Convento aquella pena , sino otras muchas, por los dias que se verificaba la avia entrado, declaró la Junta, oídos los Abogados, que no procedia la condenacion, sino por la carne ocupada, entendiendo que por lo passado no podia imponerse pena alguna.

A la pretension de Don Bruno asiste letra clara de la Capitulacion, alli: *Por cada dia que la traxere*, y se haze a su favor un argumento famoso con lo q̄ escribe Mascardo *de interpretat. statut. conclus.* 13. *nu.* 6. dõde advierte, que si el Estatuto usa de palabras del modo subjuntivo , que pueden aplicarse al tiempo passado y al futuro, solo se entenderán deste, y pone el exemplo *si quis commiserit*, como en la Capitulacion *traxere*, que en latin es *attulerit*: Y tiene mayor connexion con el tiempo presente este futuro de subjuntivo , que entonces se determina quando la materia que condicionalmente está significada con èl, se pone en exercicio, y transciende a obrar de presente.

Y aunque las palabras de la Ley, Constitucion, ò Estatuto sean comunes a entrambos tiempos, y huviera duda, no se han de aplicar al passado, como afirma Prospero Farinacio *part. 2. fragment. crimin. verb. Lex num. 29. ibi: Lex constitutio, seu statutum, trahitur ad futura, & non ad praterita, etiam quod verba eiusdem legis, constitutionis, vel statuti sint communia, possintq; haberi tam ad prateritum, quàm ad futurum, cum tunc in dubio potius intelligantur in futuro, quàm in praterito. Et hoc quia natura constitutionis est inspicere futura, & non praterita secundum Gloss. in cap. 2. in verb. Commiserint de constitutionib. lib. 6. & in Cap. unico de Clericis non residentibus eod. lib. 6. quas in proposito refert, & sequitur Capra conclus. 6. num. 79. Curt. in l. omnes populi, num. 134. ff. de iustitia, & iure. ET HINC EST, QVOD VERBA SVBIVNCTIVI MODI, QVÆ POSSVNT IMPORTARE PRÆTERITVM, ET FVTVRVM, IN STATVTO IMPORTABVNT FVTVRVM, ET NON PRÆTERITVM, secundum Abb. post Bartol. & Innocen. quos allegat in cap. fin. in 3. notabili extra de constitutionib. refert eum & sequitur Alderan. Mascard. d. conclus. vltima num. 6. vide Cardinalem Tusch. pract. conclus. in verb. Lex conclus. 264. num. 3. & num. 24. & num. 36. ubi testatur de communi.*

Y siendo materia penal la que se trata, no puede hazerse transito del verbo *traxere*, ò *vendiere*, al verbo *huviere trahido*, ò *vendido*, porq̄ son tiempos muy diversos, y en casos semejâtes se prohibe la extension de uno a otro, ut docet Bald. in *Authentica si captivi* sub nu. 8. *C. de captivis*, Tiberius Decianus lib. 7. *criminalium cap. 41. nu. 19.* Surdus *cons. 386.* Tiraquellus in l. *si unquam*



*C. de revocandis donationib. verb. Libertis num. 28.* Y es regla constante en derecho, que la extension se prohibe en lo penal, *Cap. in pœnis de regul. iuris in 6. l. factam cuique, §. in pœnalibus ubi Decius, ff. eodem, Menoch. lib. 2. de arbitrarijs iudicum centur. 6. cassu 502. nu. 74.* Y conviene con lo que escribe Baldo *in l. 1. num. 7. C. de secund. nuptijs, alli: Quod pœna quoad personas, & casus limitata personam, & casus non egreditur Gregor. Lopez in l. 2. tit. 2. part. 7. glos. 10. quæst. 2. & glos. 11.*

Y como en la ley, ò Estatuto dõde no se previno otra pena que la del caso expressado, no se permite la extension, *ex glos. singulari in cap. penultimo de iure Patronat. & sequitur Cavallinus milleloquio 184. part. 1. Guido Papæ singular. 345. §. in odiosis, assi en la Capitulacion solo se debe atender a lo que dixeron, y declararon los contrayentes, ex l. quidquid astringenda, ff. de verb. obligat. l. si extraneus, ff. de condit. ob caus. l. si cum dotem in principio, ff. de solut. matrim. y el caso omisso se tiene por omisso, quedando en la disposicion del derecho. Bartol. in l. si constante num. 53. ff. solut. matrim. Gabriel. conf. 95. num. 17. vol. 2. aunque aya mayor razon en uno que en otro, siendo la materia penal, y odiosa, y escribe Cephalo en el *conf. 626. nu. 9.* que no puede alguno de los contrayentes dezir, que assi lo entendio, *ex Burfat. conf. 449. in fine*, porque no se ha de averiguar otra cosa, sino lo que se vee escrito en el instrumento, *ex Bald. in l. fin. C. de fals. caus. adiecta legat.* y pudiendo prevenir el caso en que se pretende hazer la extension, no hallandose expressado, non videntur voluisse contrayentes, *cap. ad Audientiam de Decimis. cap. inter corporalia de translatione Pralati Franchi. decis. 113. part. 1. Raudens. conf. 26. num. 126. lib. 1.* y los contractos no*

admiten interpretacion extensiva, ut tenet Bald. *conf. 145. num. 5. Natta conf. 676. num. 32.* pues como dixo Ramona en el *conf. 37. nu. 117. Qui in contractibus vult antecedens, non ideo videtur velle consequens, sine quo illud antecedens non potest consistere, etiam si conventio inutilis reddatur.*

Principalmente en Aragon donde se ha de estar a la carta, *ex observ. 1. de equo vulnerat. & passim Practici,* y no leyendose en la Capitulacion pena para lo passado, es exorbitante la declaracion; y assi vemos en muchos Fueros, que quando quisieron comprehender en ambos tiempos lo previnieron con letra clara, como el Fuero de la saca de los mulatos año 1553. que habla primero del tiempo presente, alli: *Por sus propios intereses las sacan,* y pareciendo no estava bastantemente provido, passa adelante con pena para el tiempo passado, alli: *Y sino fuere assi tomado, probando que las sacò contra la presente prohibicion, pague en lugar de aquellas el verò valor de las dichas bestias:* Y en el Fuero de la saca de la moneda año 1646. alli: *Que sacaren, ò huvieren sacado del presente Reyno,* porque si solo huviera dicho el Fuero, que *SACAREN,* que corresponde al tiempo *TRAXEREN,* passando con su riesgo, estarian libres de la pena.

Y para que los mazarrones tuvieran lugar, fue necesario el acto de Corte tit. *capitales segun forma, fol. 63.* permitiendo dos años para la averiguacion de las mercaderias introducidas contra Fuero, aunque no sean halladas, con la prueba de averse entrado, se puede apenar, *en tanta quantia valor, ò estima, como serà la de las ditas mercaderias, &c.* Y en materia politica de esta Ciudad, se halla prevenido en el Estatuto del vino, que

que permite dos años para averiguar su entrada, dando facultad de imponer pena, sin embargo de no averlo ocupado, al que lo introduxo.

Y aunque el Estatuto en la prohibicion de la entrada impuso graves penas, no quiso que la averiguacion se hiziera en todo tiempo, y la limitò al de dos años, teniendo por exorbitante otra inteligencia. Y siendo la materia fugeta de menos monta, como se descubre por la diferencia de las penas, no aviendo palabras comprehensivas de lo pasado, no han podido hazer los señores Jurados dicha declaracion, porque en caso de menor pena por la introducion de la nieve, vendria a experimentar se mayor que en lo tocante a la entrada del vino, cuyas penas son tan excèssivas, pues en la mayor prohibicion no avria sino dos años para la averiguacion, y en lo tocante a la nieve segun la idea que se lleva podian recorrerse todos los años del Arrendamiento.

En cuya confirmacion, se aumenta otro Estatuto tit. De como se han de manifestar los trigos, y harinas en el pefso de la Ciudad, donde està prevenida, la pena, no solo contra los que actualmente fueren hallados manifestando, ò pesando, ò llevando los trigos a los molinos, ò trayendo las harinas de dichos molinos, sino tambien en caso que no fueren hallados, pues se les pidiere, y acusare, y probare dicha pena dentro de un año despues de aver incurrido en ella. Exemplos todos que persuaden la prevención que siempre ha tenido la Ciudad en lo que pacta, y estatuye, para cõprehender el tiempo pasado en lo penal, y quando no lo previno en la Capitulacion del Abasto de la nieve, es grande argumento, que no lo quiso assi, ut in termi-



nis Statuentium, tenet Alderanus Mascardus *de statutorum interpretatione conclus. 4. num. 2. § 3.* Y assi es necesario , que aya ley, pacto, ò Estatuto con prevenciõ, que verificando se ha entrado la mercaderia contra tenor de lo pactado, se incurra en la pena señalada.

Y de lo contrario se figuria , que los señores Jurados podrian apenar al Arrendador , no solo por la nieve que ha podido introducir en los meses de Deziembre, y Enero, sino en los años antecedentes, haziendo la misma averiguacion con otros Arrendadores , no teniendo tiempo determinado la pena, y seria repugnante a razon natural, leyes civiles, y a la inteligencia verdadera de los pactos de semejantes Capitulaciones, porque las penas se han de executar dentro el tiempo expresado, ò segun el tiempo que determina el pacto.

Y es tan cierto , que por la nieve introducida que no se ha ocupado , no puede declararse pena alguna , que lo persuade otro pacto de la misma Capitulacion: *Item es condicion, que durante el tiempo del presente Arrendamiento , ninguna persona de qualquiera calidad que sea, vezino , ò estrangero de la presente Ciudad, no puedan entrar en ella nieve para darla, ni venderla, ni para su uso, y servicio de sus casas, &c. Pero si la diere, vendiere, ò prestare en pena de sesenta sueldos por cada vez, y perder la dicha nieve, aplicaderos al dicho Arrendador.*

De cuyo pacto resulta , que el Arrendador no tiene accion contra el que huviere introducido la nieve , no cogiendole con ella , porque las palabras *DIERE, O VENDIERE*, se han de verificar del tiempo presente, como la palabra *TRAXERE*, y hasta aora lo han platicado los Arrendadores en esta conformidad,

fin

sin poner duda, y de lo contrario se seguiria notable disonancia, y desigualdad entre la Ciudad, y su Arrendador, y entre este, y los que introduxeren la nieve a perjuizio suyo, pues la Ciudad podria apenar al Arrendador por lo pasado, y el Arrendador solo podria por lo presente, y siendo iguales la Ciudad, y el Arrendador en el tiempo que determina la pena, no ha de ser desigual la razon para regularla, quia parium nõ debet esse ratio dispar Bald. in l. Mulier 7. C. de sponsalib. Afflict. cap. 1. num. 102. de pace iuramento firmanda, Menochio lib. 2. de arbitrarijs casu 84.

Y si en Aragon reciben los Fueros interpretacion pasiva de derecho, aunque sea con el rigor de estar a la carta, como dixo Portoles *verb. Forus à num. 9.* Ramirez de leg. Reg. §. 20. num. 29. D. Suelves *conf. 100. num. 10.* tambien las palabras de los pactos, por equipararse a la ley *ad tex. in l. ult. C. de reb. alien. non aliena.* Con que averiguado que el verbo *traxere* no determina respecto del tiempo pasado, se descubre el exceso en la declaracion.

En las penas contra los que introducen mercaderias ilicitas se ha disputado si es necessaria aprehension real, ò si se puede proceder probando averlas introducido sin ocuparlas, y con la distincion del doctissimo D. Valenzuela *en el conf. 52. num. 38.* pueden conciliarse las opiniones encontradas: dize, que si la ley, ò Estatuto pretende castigar el delicto, que ya por derecho natural, ò comun era punible, no se requiere aprehension real de las mercaderias, pero si el delicto no es punible de derecho, sino que alguna nueva Constitucion, ò Estatuto impone la pena, entonces se requiere actual aprehension: Y para el incurso de la pena en el ca-

fo de los *descaminados* de que habló la ley 8. lib. 9. *Recopilacionis*, no bastan probanças de aver passado mercaderías, sino se ocuparon, y lo confirma con infinitas leyes, y DD. desde el num. 33. que por ser una copiosa Alegacion a favor de esta parte, se copian sus palabras, ibi: *Neque obstat l. 8. tit. 2. lib. 9. Recopilat. qua videtur inuenere posse Consilium Patrimonij Regij cognoscere contra fraudantes regio redditus, in quo includuntur, los descaminados, qui transferunt merces alias extrahi permissas, & non solvunt iura exitionis, nam bene considerata, est in favorem mercatorum, quia tractat, de los descaminados, qui proprie intelliguntur, qui eundo per viam solitam, vel in solitam apprehenduntur intra 12. leucas confinium, & limitum Regnorum, &c. Quod est multum iuri conforme, quod deprehensio in his, & similibus casibus requiritur, l. si fugitivi verb. Deprehendatur, C. de servis fugitivis, ubi Glossa explicat in itinere, l. fin. C. de comercijs, & mercatoribus, ibi: *FVERINT DEPREHENSI, nec sufficit alia diligentia, & probatio, quod dicti mercatores merces transmississent non solutis iuribus, & decimis, nam ut inquit Lucas de Peña debet retineri ubi repertus fuit, qui merces ferebat, & ibi. & in l. 10. concludit, requiri apprehensionem cum mercibus, ut perdat eas, aut puniatur, & ita communiter est intellectum per DD.* Y lo dixeron Gutierrez, Salcedo, y Burgos de Paz, *QVOD MERCES DEBENT APPREHENDI IN VIA, VEL LOCO CIRCA EAM SVSPECTO;* Y à esta opinion, dice, se suscribe Antonio Gomez sobre la ley 45. de Toro num. 48. despues de aver conciliado la variedad entre algunos DD.*

Y discurriendo en el num. 40. con los Autores del Rey.



Reyno de Castilla sobre el estilo, y observancia, asienta por practica, y costumbre inviolable, que se requiere real aprehension, y lo persuade con varios exemplos, q̄ confirman la verdadera inteligencia de lo que se defien- de, ibi: *Et Authores Regni in stylo, & observantia eius Periti fatentur practicam, & consuetudinem semper fuisse VT REQVIRATVR REALIS APPRE- HENSIO*, testatur Mexia in pragmat. taxa panis, concl. 1. ex num. 31. usque ad 36. fol. 16. & seqq. maxime nu. 35. ibi: *Et sic accipiēda sunt alia multa Legēs, & Pragmatica disponentes de ammissione Vestium, & Gemmarū, ac deinceps, ibi: Et ita recepit praxis, & consuetudo, sic enim infinita alia intelligi debent leges, & pragmatica, quarum altera vetant extrahi ultra fines Regni aurum, & argentum, ac pecuniam numeratam, etiā eream; Altera arma, aut equos, Quaedam fruges, & omne genus quadrupedum, pecudum, atque armentorum, & mancipia, idque genus alia, ut per totum titulum 9. De las cosas vedadas lib. 6. ordinamenti, & in tit. 5. lib. 6. compilat. singulariter Gomez de Leon in sua decisionum centuria, responso 30. n. 3. & 4. ibi: Cum igitur hic de quo agimus, non fuerit in ipso actu deprehensus, merito contra eum accusatio non est admittenda, & benè adiubat intentionem nostram usus, & consuetudo vulgaris huius Regni, in his, & similibus prohibitionibus, & intellectu, & praxi ipsarum, NON ENIM FIT EXECVTIO POENARVM, NISI CONTRA DEPREHENSOS IN IPSO ACTV, ut arma portatibus, & similibus usu venire quotidie animadvertimus, idq; est observandum l. minime, l. si de interpretatione. ff. de legib. Vbi textus, inquit, videntum est, quo iure Civitas retro in huiusmodi actibus usa fuit, Isernia, & Covarruvias, dicens illā consuetudinē fre-  
quen-*

quenter observari, qua obtinet arma non amitti, nisi quis fuerit deprehensus armatus, etiam si constet illum arma portasse, &c. Et quod Statutum prohibens Vestes, aut alia sub aliqua pœna portari, non comprehendat eum, qui non fuit apprehensus, &c. Et in Statuto puniente faminas inventas cum Perlis, qua non comprehendantur, qua tantum sunt visa portare.

Y puede confirmarse con la razon juridica que advierte Bobadilla in *Polit. lib. 4. c. 5. n. 20.* alli: Porque muchas cosas se prohiben en drecho, que hechas se sufren, y toleran, ex l. *Patrefurioso, ff. de his qui sunt sui, vel alien. iur.* y es favorable a la pretension de esta Parte lo que escribe en dicho *num. 20.* fin que se arguya contradiccion con lo que dexò advertido en el *num. 12.* porque ya explicò Valenzuela *d. conf. 52. num. 33.* como se debe entender su doctrina, y cõ la distincion del *num. 38.* se responde a quanto puede oponerse en contrario.

Y porque no se estrañe, que aviendose introducido repetidas vezes, nieve sin ser de Moncayo, se pretenda no puede incurrir el Arrendador sino en una pena: Se responde, que militando una misma razon contra el que saca la mercaderia, no obstante la prohibicion, que contra el que la introduce, en caso no permitido, resuelve el punto Bobadilla muy favorable, *d. lib. 4. Polit. cap. 5. num. 42.* alli: Si uno muchas vezes huviesse sacado cosas vedadas, y se le probasse, no debe de ser castigado mas de por una sola, como el que muchas vezes caçò, ò pescò, sino fue sentenciado, no pagará mas de una pena: y discurre con otros exemplos. Lo mismo siente Iuan de Hevia Bolaños en su *Curia Philippica part. 2. lib. 3. del comercio naval cap. 10. de la pena de commissio n. 11.*

De lo dicho se infiere, que la declaracion es excesiva, opuesta a la Capitulacion, y al verdadero sentido de las palabras del pacto, sin que se halle expressado el punto, que se controvierite; Y siendo constante en drecho, que se necessita de real aprehension, Lo mas que podian los señores Jurados aver declarado, era la pena de diez libras, y usando de todo rigor, dilatar la arbitraria hasta quarenta, que es el quatro tanto; pero en todo parece se debe reformar la declaracion, pues la nieve ocupada en el dia 26. de Abril la mandaron arrojar al Rio, y esta demostracion puede ceder en lugar de la pena, pues no se lee semejante facultad en la Capitulacion.

Y alude lo que advirtió Narbona *in 3. part. Recop. lib. 6. tit. 10. de las guias, y lievas leg. 3. glos. 8. num. 1. alli: Lo ayán perdido todo ello con las bestias, &c. Intellige ut animalia illa amittantur sine ornamentis, quia amissio animalis à lege in pœnam inducta, sine ornamentis intelligitur, ut iudicatum fuit teste Castello in Politic. lib. 1. cap. 13. num. 106. Nisi expresse lex id deciderat, ibi, y aparejos: Porque en materias penales no se han de dar mas passos, de los que permite el pacto, ò la ley, como dixo Baldo *in l. fin. C. de litig. ibi: In pœnis ubi lex figit pedem, non debemus Nos ultra procedere.* La Capitulacion previene tenga el Arrendador diez libras de pena por cada dia que traxere nieve no siendo de Moncayo, pero no dize tenga perdida la nieve, porque esta es otra pena; y la misma razon podia aver para vender mulas, y carro, que para resolver se arrojàra la nieve por el Rio.*

E

QUE



**QUE LA DELIBERACION, Y CONSULTAS**  
del año 1660. no se oponen a la pretension de  
Don Bruno.

**A**Vnque se intenta persuadir, que ay cosa juzgada contra mi parte, por la deliberacion, y Consultas del año de 60. es distante el caso que se disputa, del que entonces se tuvo presente. Para cuya averiguacion se supone, que en el memorial que representò Don Bruno al Capitulo, y Consejo, suplicò entre otras cosas, que fuesse servido declarar, si para incurrir en la pena, era bastante hallar la nieve en las tiendas, ò si era necessario ocuparla quando se vendia, y se deliberò la primera vez: *Que se llamen los Advogados de la Ciudad, y otros que pareciere a los señores Jurados, para que oydas las partes digan su parecer, y buelva a Capitulo, y Consejo.*

Propuesta de D. Bruno de Còtamina.

Primera resolució de Capitulo, y Còsejo.

Consulta de los señores Jurados.

Y no aviendose dudado en dicho memorial, ni ofrecidosele a Capitulo, y Consejo el caso de aver entrado y vendido, consultaron los señores Jurados, lo que era tan distante de la materia sugeta, como se vee por la lectura clara de la Consulta, que concluye: *T de que calidad, y comprehension han de ser las penas arbitrarias, y si por cada puesto se han de llevar las diez libras, ò la nieve que se hallare se ha entrado, ò vendido que no es de Moncayo, y que orden se ha de guardar en declarar las dichas penas;* Y assi no se cumplió con la deliberacion de Capitulo y Consejo, pues se consultò cosa distinta de la propuesta en el Memorial.

Y discurrendo sobre la Consulta los Advogados, respondieron en esta conformidad.

Respuesta  
de D. An-  
tonio Se-  
gura.

Y respecto de las penas arbitrarias por tener platicado, y estilado la Ciudad, afsi en el Arrendamiento de la nieve, como en otros, el aver llevado por ellas las cantidades que le ha parecido, podrá por pena arbitraria hazer lo mismo, aunque la tal pena sea de qualquiera cantidad, y suma que los señores Jurados declaren segun su parecer, y arbitrio, y regulandole, como juzgaren, y les pareciere conveniente; *advirtiendo, que en caso que el Arrendador aya entrado nieve que no sea de Moncayo, y la aya vendido le avrán de llevar mayor pena, que si se le cogiesse la tal pena sin vender*, y en todo caso la pena arbitraria se comensurará segun las circunstancias de el caso, y la calidad del delito, y remedio que por ella para lo que está por venir, y obrar se juzgare conveniente, y necessario segun el arbitrio, y parecer de los señores Jurados.

Respuesta  
de D. Oré-  
cio Luys  
Zamora.

Quanto a la pena arbitraria, parece que pues la Ciudad está en possession, como nos ha constado, de llevarla en dinero, regulandola a su arbitrio por las circunstancias de los casos, y culpa, parece que en caso que el Arrendador huviesse entrado nieve que no fuere de Mōcayo, ò queriendolo, no tuviere la calidad de limpia, y buena, y de buen servicio, y se le apenare por averla entrado antes de averla vendido, no podrá exceder la pena de diez libras por cada dia que la entrare, y mandalle que no la venda; *pero si la vendiere, ò huviere vendido, podrá en esse caso juzgarse la pena arbitraria por los dias, ò cantidad de nieve que huviere vèdido, conde- nandole por pena arbitraria en otra tãta cãtidad, como pudiere saberse, ò congeturarse que ha grangeado en vèder nieve que no era de Moncayo, y que la ha podido traer con menos gasto, y podrá crecer esta pena al passo*  
que

que creciere el dolo, ò contumacia del Arrendador, a conocimiento de los señores Jurados.

Respuesta  
del Doctor  
Guindeo,  
y Doctor  
Piedrafita.

En lo que toca al primer punto, nos conformamos con lo que doctamente han discurrido los señores Advogados Ordinarios; y en el segundo de la pena arbitraria, entendemos, que segun lo dispuesto en el pacto, y su observancia subseguida, la pena arbitraria procede sin distincion de cantidad, ni de si se ha vendido, ò no la nieve, si solo con entrarla contra la dispensacion de el pacto, *verdad es, que aviendose de regular segun las circunstancias de culpa, dolo, reiteracion, y daño publico (que assi lo reconocemos) será menos la pena quando no se ha llegado a vender la nieve, pues en esse caso aun no ha padecido el daño, el bien publico,* y en los puntos del modo de proceder en la averiguacion de las penas, y si se ha de regular la pena por dias, ò puestos, nos conformamos con lo que dichos señores Advogados han discurrido.

Segunda  
delibera-  
cion deCa-  
pitulo, y  
Consejo.

Despues de estas Consultas, el Capitulo y Consejo deliberò, que: *Se conforma con el parecer de los Abogados exceptando, que la pena se aya de arbitrar segun fuere la falta hasta quatro doblado, si tanto pareciere a los señores Jurados, y que si se hiziere tanto abusso, que obligare a mayor pena, se represente a Capitulo, y Consejo.*

De donde resulta, que quando pudiera hazerse merito de lo consultado, los Advogados respondieron lo contrario de lo que aora han resuelto los señores Jurados. Porque segun la respuesta, hazen distincion entre la pena ordinaria, y arbitraria, y convienen, que la ordinaria se ha de executar en caso que entrando nieve, y divididola en las tiendas, no la huviesse vendido, y la arbitraria, quando huviesse entrado nieve, y vendido, aumentando el arbitrio: *Por los dias, ò can-*



*idad de nieve que huviere venido, condenandole a pena arbitraria en otra tanta cantidad, como pudiere saberse, ò congeturarse que ha grangeado en vender nieve, que nõ era de Moncayo, y que la ha podido traer con menõs gasio, y podrà crecer esta pena al passo que creciere el dolo, ò contumacia del Arrendador, a conocimiento de los señores Jurados; palabras del señor Dotor D. Orencio Luys Camora del Consejo de su Magestad, y Assessor Ordinario de la Ciudad, que me ayudará a desempeñar en la diversidad de aquel caso al que aora se disputa, y con la claridad, y acierto que siempre discurre, podrà dar mas entera satisfacion.*

Y atendido el tenor de todas las respuestas, se ha de reparar, que sin embargo de suponer en ellas, que el Arrendador ha entrado, y vendido nieve sin ser de Moncayo, por dias, y repitidas ocasiones, nõ multiplican las penas por el numero de los dias, sino que de esta reiteracion aumentan la pena arbitraria conmensurandola con el beneficio que resultò al Arrendador por averla introducido de otra parte a menõs costa.

Luego lo que han podido declarar los señores Jurados, motivando con dichas consultas, es la pena de diez libras, y la arbitraria, segun la facultad que tienen de Capitulo y Consejo: Pero imponer pena de diez libras, por cada dia que huviere entrado, y vendido, sin averfela ocupado; ni se dize en las respuestas, ni se propuso en la Consulta; Y no siendo segun el sentir de Capitulo y Consejo, no pudo caer su resolucion sobre lo que no se avia pedido, ni consultado, ni respondido; Con que se desvanece el motivo en que se funda tan nueva resolucion.

Y siendo tan doctos los Abogados con quienes se consultò el año de 1660. Si entendieran, que por cada dia, que se le averiguasse aver entrado, y vendido nieve, se debia imponer nueva pena, ordinaria, ò arbitraria, lo huvieran explicado, y no advirtieran, que al passo que se averiguasse la avia introducido muchos dias, crecia la pena arbitraria, antes bien huvieran respondido, que a cada dia correspondiera pena determinada.

No consultaron los señores Jurados el memorial de D. Bruno, y faltando a la deliberacion de Capitulo y Consejo, consultaron cosa distinta. Porque en su memorial preguntò Don Bruno; si para incurrir en la pena de los 200. sueld. era necessario ocupar la nieve vendiendola, ò si bastava tenerla en las tiendas sin venderla: Si està dudando con el tiempo presente, como se puede pretender que consulta para lo passado? quando la materia sujeta de aquel caso no permitia question semejante. La Consulta propuesta a los Abogados, fue sobre si se incurria la pena arbitraria por la nieve que huviesse vendido, consultan por lo passado, quando el memorial se ciñe al tiempo presente; luego se diferencian los casos como los tiempos. Y se puede afirmar, que hasta aora no se ha consultado lo que resolvió Capitulo y Consejo, ni se hallan Consultas, ni respuestas para el intento contrario.

Los Abogados no pudieron responder a la duda de Capitulo y Consejo, como ni los señores Jurados alterar la materia de la Consulta: conformarse Capitulo y Consejo, fue con el supuesto de que se consultaba lo deliberado, y fundandose en aquel principio la resolucion, se desvanece todo, como si se edificara, faltado los fundamentos, ad text. *in l. egi tecum in princ. ff. de excep.*

*rei iud. Cap. cum Paulus 1. q. 1. Aimon conf. 6. num. 3. Gonzalez ad reg. 8. cancellar. glos. 31. nu. 31.*

Y la deliberacion mas favorece lo que aora se disputa, porque no resolvió Capitulo y Consejo a cerca de las penas ordinarias, sino de las arbitrarias; y para estas se advierte, que siendo notable la falta del Arrendador, se passe a quatro doblados; Y si creciere el abuso, se reservò para si la facultad de imponer la pena: Porque la repeticion de las faltas no puede conocerse sino passando muchos dias: para castigar al Arrendador permitio el Capitulo y Consejo, que los señores Jurados pudieran condenarle en el quadruplo, y se reservò imponerle mayor pena: Luego tiene cierta resolucion mi parte a su favor, en que muchos dias de aver entrado, y vendido nieue, se avian de castigar con una pena arbitraria, aumentando esta segun el abuso, no con multiplicadas penas.

De que se infiere, que excediendo las 40. libras, que es el quadruplo de la deliberacion, no han podido los señores Jurados condenar en mayores cantidades, y del excesso en la declaracion, se arguye contra lo acordado por Capitulo y Consejo, no teniendo facultad para dilatar las penas mas allà de lo Capitulado, y de la resolucion referida: Cuyas circunstancias fueron tan diversas, que no se puede proponer por exemplar a los ojos de V. S. I. y al intento dixo Don Juan de Solorzano en su *Politica Indiana lib. 3. cap. 20. fol. 386. column. 2. Lo qual obra, que no podemos hazer facilmente mucho fundamento en estos exemplares, porque se pueden dar pocos, que se conformen en todo;* Y pretender persuadir a V. S. I. los Abogados contrarios, que es decission en terminos contra mi parte, es querer limitarle



su conocimiento, estrechando la potestad que tiene para dar la verdadera inteligencia a las dudas, que se ofrecen en lo tocante a la Capitulacion.

Y es digno de advertencia, que la resolucion absolutamente se conforma con el parecer de los Abogados, y fueron discordes en varios puntos; con que es incierta la que abraçò Capitulo y Consejo, y de la contradiccion no es facil persuadir la concordia, ni verificarse a un mismo tiempo dos cosas contrarias, ut tenet *Castrensis in l. precibus num. 14. C. de impuber. & alijs substit. Baldus in l. si mortua num. 1. C. de bon. Auth. Iud. possid. Rolandus cons. 43. num. 54. lib. 4.* Luego bien se infiere, que no ay resolucion cierta de lo que aora se pretende.

Y que la inteligencia, de no poder los señores Jurados apenar por lo passado, sea la verdadera, lo dize el Doctor D. Antonio Segura Assessor Ordinario de la Ciudad, respondiendo a esta misma Consulta del año de 60. que se ha estampado en el manifesto moderno, con titulo de *verdadero del hecho, y drecho.* Y en el fol. 13. n. 15. se leen sus palabras: *Y respeto del orden que se ha de guardar en declarar las dichas penas, se dize, que ha de ser sumario, y verbal, y satisfaciendose de las tales penas los señores Jurados, y llamando al Arrendador, ò a sus Ministros PARA QUE VEAN LA CALIDAD DE LA NIEVE, y digan lo que se les ofreciere, assi en respeto de si es buena, y de buen servicio, como si es de Moncayo. Y en respeto de la pena que ay quando falta, y de que manera se ha de verificar, ya lo dispone la Capitulacion, con que siguiendo dicho orden se cumplirá con lo pactado. Salvo meliori, Zaragoza, y Junio à 26. de 1660. Antonio Joseph Segura, y Mandiolaza.*

Cuya respuesta manifestamente favorece la pretension de mi parte, alli: *Para que vean la calidad de la nieve*, con que supone, no poderse declarar la pena sino ocupando la nieve, y en esto discute conforme a derecho, porq̄ se ha de atender al cuerpo del delicto, ad tex. in l. 1. §. item illud. ff. ad Sylvianum, Trivisanus decis. 13. num. 12. D. Suelves in centur. conf. 29. num. 1. Idem semic. 2. conf. 22. num. 28. Y no pudiendo verificarse el caso de la pena, sino faltando a lo Capitulado, es precissamente necesario, que conste de la materia, ò cuerpo en que se funda el aver faltado; y lo mismo se observa en las materias mas graves que se procede con todo rigor, y admite el Derecho penas irregulares para facilitar el castigo.

Ni puede aconsejar en el caso ocurrenente a los señores Jurados, motivado con aquella Consulta, porque si resuelve *que vean la calidad de la nieve*, y aora declarasse lo contrario, seria el parecer tan diverso, como el sentido de la vista, y el del oido, pues como dixo Niceto Choniates in *Annalibus Alexij comneni lib. 1. Aures non videre ipsam rem, sed alienarum linguarum, & sapere ad versarum strepitum conservare: Visum vero, certum esse verum arbitrum*. Y aunque puede el señor D. Segura mudar de parecer, pero no cõ esta Cõsulta, sino es para fomentar la pretension de D. Bruno, y assi lo confio, examinandola con atencion, que el nuevo dictamen no hà de atropellar la razon por el empeño, como advirtio Seneca lib. 4. de *beneficijis cap. 28. Non est levitas à cognito, & damnato errore discedere: non est turpe cum remutare consilium. Ingenuè fatendum est, aliud putavi, deceptus sum*, refierelo D. Iuan Solorçano in *politica India na lib. 5. cap. 8. fol. mihi 813. col. 1.*

SEÑOR, sin confundir las Consultas del año de 60. no puede darse color a la declaracion de los señores Jurados, ni formar motivo para fomentarla: en lo capitulado no tienen letra que les asista, la observancia subseguida, los exemplares, y la razon están de parte de Don Bruno, y quãdo no mereciera todo el arbitrio por aver entrado en este arrendamiento con perdidas considerables, sin las que le esperan por la abundancia de nieve que han encerrado los vezinos, la circunstancia de hallarse tan calificado Ciudadano de V. S. I. heredando las obligaciones antiguas de su casa en lo que tanto han servido a la Ciudad, avia de ser de algun merito para librarlo de la opresion que padece. La pena que podia ser de 10. lib. se dilatò a 400: con arbitrio irregular; Y el arbitrio no entra faltando el fundamento de la declaracion en las penas: El mayor consuelo serà, que passe esta causa por el examen de V. S. I. ante quien pende por apelacion, recurso tan importante, como pondera San Bernardo *lib. de consideratione ad Eugenium*, de quien lo tomò Bobadilla *en su politica lib. 2. cap. 21. nu. 219.* cuyas son estas palabras: *Es grande, y general bien para el mundo, y tan necessario a los hombres, como el Sol, como quiera que la apelacion es el Sol de Justicia, que manifiesta, y redarguye las obras de tinieblas, y los Juezes primeros no tienen todas vezes alas, ni ojos de aguilas, para que con su buelo, y vista, puedan alcanzar tanta luz.* Quien se emplea en obsequio de la Ciudad con todo desvelo, lexos està de no mirar por el beneficio comun: Con pretexto de la salud publica, se acrimina la pena, ponderacion justa puede parecer al mas zeloso, pero siendo notorio, que los dias de la entrada de la nieve no han pasado 28. y casi todos en Ibierno, tiempo en que

mas



mas ofende la nieve, que deleita, ni el vezino queda de fraudado, ni la salud arriesgada: Y fauoreciendole a D. Bruno lo capitulado, suplica a V. S. I. le absuelva de todo, mirando por su credito, y acreditando la satisfacion grande en lo que a esta Imperial Ciudad ha servido con todo rendimiento, ofreciendole con el mismo, hazienda, y vida. *Corpora magnanimo satis est potuisse Leoni.*

El Doctor Iuan Francisco  
de Agreda.

